permitirá el planteo y la solución de todos los problemas siempre de una manera relativa.

Esos problemas varían en cada individuo y pueden ser, a los ojos de quien observe superficialmente las cosas, la resultante de la personal idiosincracia.

Pero ¿es que la psiquis del individuo no está sujeta a las leyes del determinismo? ¿Consigue siquiera en l'parte sustraerse a ellas alguna vez? Nunca. Ello es imposible.

Podían variar de hombre a hombre las influencias exteriores. Pero estas producirán necesariamente un estado anímico, modelado a tenor de los diversos elementos que en las mismas influencias hayan concurrido.

Cuando estas sean equilibradas sanas, bienechoras, se habrá llegado a la armonía, a la bondad, a la grandeza que soñamos.

La filosofía anarquista tiene el mérito de haber afirmado categóricamente que será así, y de haberlo probado apoyándose en la ciencia.

Si no fuera unilateral no habría podido hacerlo.

Pero no creemos se nos demuestre lo contrario, si no se crea para ello una dialéctica especial. Esperemos sentados.

EUSEBIO C. CARBÓ

NOTA.—En el artículo «Anarquía y Sindicalismo» publicado en el número anterior, por error de caja, se cayeron párrafo de la segunda columna, se dice *desenfrenar* en lugar de *desempeñar*.

"Vida anarquista" por ANSELMO LORENZO

Tenemos a la venta, al precio de una peseta, este libro, segundo volumen de la BIBLIOTECA de : : : : Tierra y Libertad

Pidiendo más de 5 ejemplares se hace el 25 p. 100 de descuento.

SALPICADURAS

Continúa el rebaño humano obedeciendo a los pastores vivos y muertos; es inútil que los discolos, los rebeldes, los autónomos, nos esforcemos en predicar el cultivo de la individualidad; a estas horas, el rebaño dirigido por los pastores vivos, mata y se deja matar ignorando el por qué, y el rebaño que sigue a los pastores muertos, o sea a la tradición, al rutinarismo y a la imitación simiesca, se prepara para celebrar el aniversario número tantos del nacimiento de un imaginario redentor de la humanidad. Pastores, otros, pastores y rebaños, son la muralla que se opone a todo intento de emancipación humana ¿Qué hacer ante la indiferencia de semejantes rebaños? No es dudosa la respuesta: continuaremos como hasta ahora nuestra crítica decostumbres a instituciones anacrónicas; no importa que sean pocos los que nos sigan y los sigan de los otros, de aquellos que a pesar de nuestra rutinaquicidad nos sigan integrando la masa guerrera tradicionalista y rutinaria, debe importarnos poco que se aniquilen en los campos de batalla, que festejen los sofismas del cristianismo, que revienten de indigestión, ya que el hartazgo es una de las manifestaciones del culto católico; vengan a nosotros los libres de prejuicio, los no atacados de patriotismo y los fuertes de brazos y de cerebro, para luchar contra la masa atra y baja que se burla de nuestra actitud y se opone a nuestras aspiraciones.

Sigamos adelante, atropellando, si a ello nos obligan, a los rebaños que siempre, y especialmente a estas horas, sigan sumisos a los pastores de la diplomacia de la política y de la religión.

En Cuevas, pueblo, ciudad o villa de no sabemos qué provincia, pero que por su nombre debe tener alguna relación con las *cuevas* de ladrones, se ha celebrado un acto católico-social que al decir del periódico de donde tomamos la noticia, ha sido *de lo más hermoso*.

Nada menos que se han repartido 115 raciones, ignoramos si de alfalfa o de paja a otros tantos necesitados, y se ha regalado un traje, tal vez usado, al chico más aplicado de la población.

Acontecimientos de esta índole honran a nuestros burgueses: ellos a ben deprenderse a tiempo de unas pesetas que al fin an poco o mucho nuestras miserias y les dan un nombre que tal vez no adquirirían si únicamente se dedicaban a explotarnos; eso debió pensar don Paco Bravo, que al morir dejó instituído ese premio de las raciones y el traje.

¡Animaros, burgueses! Por tres pesetas y media, podéis obtener la popularidad; estableced premios como el de vuestro colega de Cuevas, y los periódicos se ocuparán de vosotros; es la única manera de que vuestro nombre, sólo impreso en tarjetas y facturas, sea conocido por la multitud.

Se acabó aquello de librarse de las balas llevando escapularios, medallas y demás objetos de quincallería religiosa.

Un sargento inglés, llamado Hiobman, se libró de la muerte gracias a dos monedas de cinco francos contra las cuales dió una bala procedente del campo enemigo.

Nosotros hemos visto en *El Día Gráfico* el retrato de dicho sargento, y está el hombre, según la fotografía, en disposición de recibir cien balazos, siempre y cuando los alemanes aseguren hacer blanco en las monedas de cinco francos.

Sea o no cierto este episodio, ya sabemos los resultados que dará: el pueblo francés, tan culto, tan ilustrado y tan... supersticioso, atribuirá a estas monedas un poder milagroso, y dentro de poco no habrá súbdito de Joffre que no lleve en los bolsillos o colgada en los .. riñones, una de esas monedas salvadoras.

Ahora resulta que el Papa no ha dicho nada a propósito de la huelga guerrera durante los días de Navidad. En cambio, doña Emilia Pardo Bazán y otras damas españolas más o menos literatas, han dirigido un mensaje a la reina de Rumania, literata también, interesándose por el cese de las hostilidades *en día tan sonado*.

Y copiamos del tal mensaje:

«Acaso, señora, en noche tal, el Jesús descendió a la tierra, bendecirá la tregua que por un instante hace hermanos a los enemigos, aunque, transcurridas veinticuatro horas, se alce otra vez la nevadal vestida de hierro »

Muy señoras nuestras: Con el respeto debido, decimos que si ese vuestro Jesús hubiera habitado la tierra y volviera otra vez, en lugar de repartir bendiciones repartiría sopapos y os mandaría a la cama u os encerraría en el escusado por vuestra falta de lógica; no comprendería el *buen Jesús* vuestros argumentos; eso de amarse los hombres unas cuantas horas para matarse al día siguiente, repugnaría a la conciencia, a la moral de quien cuentan que dijo: «amaos como hermanos», y mucho más debiera repugnarse a vosotras que sois, o presumís serlo, la representación de la bondad y la ternura

Cosas de la vida, o de la muerte.

Dos individuos se presentan en el Hospital de Santa Cruz conduciendo a un enfermo; lleva la casa arguyen que no hay camas vacantes; los desconocidos dejan al enfermo sobre un banco, dentro del mismo hospital, y al día siguiente lo encuentran muerto los empleados del establecimiento.

La prensa burguesa, ha aplicado a semejante hecho los más duros dicterios; ha representado abdicamente su papel y no hay porque cerrarla: es su obligación hinchar el suceso diario para contentar a una parroquia sensiblera, y esta vez como tantas otras, ha estado en su puesto.

Pero a nosotros, no nos sorprende nada de cuanto ocurre en esos mal llamados establecimientos benéficos; hemos visto abandonar a un moribundo por el lecho del rezo; hemos presenciado la falta de altruismo, de abnegación y de amor al prójimo por parte de médicos, internos, hermanos y enfermeros; hemos sufrido una operación en el lado derecho estando quebrados del izquierdo; hemos visto tales escenas en el hospital, que la muerte de este hombre sobre un banco, nos alegra: al menos pudo morir lejos de unas gentes que en vez de socorrerle, tal vez hubieran abreviado su agonía con su falta de piedad.

Habla don Buenaventura Bassegoda, arquitecto él, burgués él, y tal vez propietario él.

«Cuando Jacinto Benavente llevó a las tablas su celebrada comedia (se refiere a «Los intereses creados»), actuó de definidor del carácter de un pueblo, o mejor, de una raza».

No, señor Bassegoda: lo que Benavente definió en su obra, fué la ambición de la clase burguesa a la que usted pertenece; y menos mal, que usted, burgués y todo, y en un periódico tan conservador como *La Vanguardia*, se convierta en apologista de Benavente y en censor de los propietarios de fincas urbanas: tiene usted toda la razón; hay casas que merecen ser quemadas por anthigiénicas; la habitación del portero, hasta en los barrios aristocráticos, es una pocilga; pero ¿qué le haremos, si ustedes los arquitectos con todo su saber, no han llegado a comprender lo que es el boicot? Niéguese a ejecutar planos de viviendas redidas con la higiene, y asunto arreglado; pero, ¡cal ¡cualquiera logra que un arquitecto tenga la misma lógica que un peón de albañil!

El Progreso las emprende con un pobre hombre que disfrazáos de rey, anunció una casa comercial por las calles de la ciudad; y nada menos que pide el destronamiento del monarca callejero, como si de ello dependiera la implantación de la República, tantas veces prometida por don Alejandro

No es de ahora que el órgano radical y demás prensa diaria ha empleado palabras despectivas para los hombres anónimos; pero en buena lógica, los menos indicados para censurar a tales individuos son los periodistas; ¿qué sois vosotros, sino anuncios vivientes de la empresa que os paga? ¿No anunciáis hoy el jaimismo, mañana la república y pasado el reformismo? Dejad, pues, en paz al hombre anuncio, que aunque grotesco y ridículo exteriormente, puede tener una mentalidad más invariable que las vuestra; ¡quién sabe, si vestido de rey y todo es más republicano que el propio Lerroux!

ARCADIO

ANSELMO LORENZO

Imitémosle!

Estamos varios camaradas charlando apaciblemente. Tratamos de todo un poco: de voluntad, de quimeras, de las noticias más interesantes del día, del tema candente e inagotable de la espantosa guerra mundial. Poco a poco la conversación se formaliza; nos ponemos serios, graves; la charla insustancial se convierte en cálida discusión. En nuestras bocas suenan los nombres de Kropotkin, de Malato, de Malatesta, de Mella, de Lorenzo... Hablamos de Lorenzo: —¡Qué gran compañero!—¡Qué entusiasmo y qué actividad a pesar de sus años y de sus achaques! —¡Qué pocos como él —Pero el pobre es ya muy viejo; el mejor día... —¡Bah, aún puede vivir muchos años!

La conversación ha vuelto a ser apacible; languidece. Mis amigos se marchan. Quedo solo. Refiexiono sobre lo que hemos acabado de hablar. Pienso en Lorenzo. Hace pocos días le remití un artículo que me pidió para la *Revista Obrera* en proyecto. ¿Le habrá gustado? Ayer envié a TIERRA Y LIBERTAD unos versos que le dedico. Si los lee ¿qué le parecerá mi pobre poesía?...

La llegada de la prensa matritense interrumpe mis divagaciones. Cojo *El Liberal*; rápidamente paso la vista por su primera página; vuelve la hoja, y un nombre, ANSELMO LORENZO, llama mi atención. Y la noticia, seca como un escopetazo: ¡Lorenzo ha muerto!... Me duele el corazón. Trato de ahogar un sollozo. Con la imaginación vuelo a Barcelona, a su casa. Lo veo de cuerpo presente, rodeado de su compañera, de sus hijas, de sus amigos, todos tristes, llorosos, desconsolados... Beso con el alma aquella su frente espaciosa, noble, que tantas y tan hermosas ideas, que tantos y tan sublimes pensamientos cobijó... Y el fuego de dos lágrimas abrasa mis párpados...

Conocí a Lorenzo en marzo de 1909. Había leído muchas de sus obras; sabía de su vida ejemplar de luchador sin mácula, sus bondades, las persecuciones sufridas, su entereza, su sincero amor a los desheredados, y le admiraba fervorosamente. Deseaba tratarlo personalmente y tener la dicha de estrecharle entre mis brazos, que tan hermosas páginas trazó en defensa del proletariado. Y a su casa fuí. Me recibió con efusión, me trató fraternalmente, como un buen hermano, y me aconsejó paternalmente. Por espacio de más de una hora estuve embelesado oyendo su palabra fácil y sincera. Quedé encantado, y desde entonces sentía hacia él un profundo afecto.

Lorenzo era superior a su obra. Hay muchos grandes escritores que personalmente son despreciables por su egoísmo por su vanidad o por sus vicios. En Lorenzo, el hombre valía sin más que el escritor, y eso que el escritor era de primera. Sus obras le vivirán. *El Pueblo, Vía Libre* y *El Proletariado Militante* son un buen pedestal de su fama y de su gloria.

El excelente compañero, el buen amigo, el bien amado maestro ha muerto. Ya descansa el que tanto luchó, amó y sufrió. La Parca ha sido con él harto cruel. Dejóle vivir para que sintiera este gran dolor de la guerra europea, y se lo llevó antes de ver realizados sus últimos anhelos: la conversión en diario del semanario *Solidaridad Obrera* y la publicación de un nuevo campeón del Ideal.

Hemos perdido un luchador infatigable, un entusiasta defensor del pueblo, un meritísimo escritor, uno de los más grandes paladines de la Anarquía. Honrémonos honrándole. Imitémos'e. Que el milagro de su vida sea nuestro espejo. Seamos abnegados como él, íntegros como él, sinceros y justos como él, y como él luchemos con entusiasmo hasta el último instante de nuestra vida por el triunfo de los ideales de libertad, paz y justicia.

JOSÉ CHUECA

Zaragoza, diciembre 1914.

En demostración del sentimiento producido por la muerte de Anselmo Lorenzo, publicamos los siguientes telefonemas y cartas:

«Viuda de Anselmo Lorenzo.

«La Federación de Trabajadores de Vigo reunida en Congreso acordó enviarle su pésame por el fallecimiento de su esposo.—*El presidente*, Jesús Iglesias.»

Sociedad «Unica» Alcoy, da sentido pésame por pérdida de ilustre propagandista.—*El Presidente*, Miguel Mirailles.

Estimada compañera Francisca y familia: Salud.

Con pena he leído en la prensa, el fallecimiento del inolvidable y llorado maestro Lorenzo.

Rodeado de mis pequeños hijos he leído sus episodios y sus méritos, que si bien no los ignoraba, he tenido, sin embargo, que luchar con la emoción para no verter lágrimas ante quien pueda escucharme, porque ello me sonroja, y dispensadme si en esto peco de preocupado.

Como he llorado a cuantos debo muchas y grandes enseñanzas, lloraré en mis ratos de soledad a mi querido compañero y maestro Anselmo, a quien desde la aparición de *La Revista Blanca* y su suplemento, anhelaba conocer y abrazar, sin que lo haya conseguido a pesar de mi proyectado viaje a esa hermosa urbe.

Tales fueron siempre mis propósitos, si algún día realizaba mi anhelado viaje a esa: visitar y abrazar con filial sinceridad al noble compañero y venerable apóstol del ideal anárquico.

Pero ya que no he conseguido esto, procuraré al menos llevar al conocimiento de mis hijos quien fué Anselmo Lorenzo y lo que por los desheredados hizo en su larga vida de luchador y en su perseverante grandeza de apóstol, cuyas obras, unidas a su paternal recuerdo, conservaré como se conserva la más preciada joya, ya que al calor de sus enseñanzas llegué a formar parte de la familia anarquista, de la que me considero un insignificante vástago, al lado de hombres de la talla de Anselmo.

Recibid, todos, el testimonio más sincero de mi sentimiento por el terrible dolor que os embarga, que en lo que a mí se refiere, no sólo lloro su eterna ausencia sino que le lloraré todo el resto de mi vida, porque los hombres como Anselmo Lorenzo en el momento en que mueren es cuando empiezan a vivir.

Disponed como gustéis de este que os desea salud para imitarle y tenerle en la memoria.—*Valentín Flores*.

Valladolid, noviembre 1914.

Compañeros de TIERRA Y LIBERTAD.

A pesar del corto lapso de tiempo que somos sabedores de la muerte de Anselmo Lorenzo. nos damos todos perfecta cuenta del grandioso claro que deja y del rudo golpe que sufren las ideas de redención humana.

Nos asociamos de todo corazón al sentimiento que embarga a su familia, así como a todo el proletariado en general, deseando que nuestro espíritu nos anime y fortifique, afín de elevarnos a las regiones serenas de nuestra ideología, tan bien definida, defendida y representada con maestría singular, con un corazón noble y un cerebro luminoso, por el que baja a la tumba en estos culminantes momentos de cobardía ambiente, de claudicación y de apostasía reinante, representada por la guerra europea y sus derivaciones.

Descanse en paz el admirado maestro, el compañero digno, el hombre honrado y probo, y que las flores de nuestras siempre vivas nos sirvan de lenitivo a todos y de faro luminoso para hacernos merecedores de su obra.-Por el grupo, *Juan Capdevila*.

Juneda, diciembre 1914.

El Grupo Racionalista de Carlet, como amante de la Cultura y del Progreso, manifiesta su más sentido pésame por la muerte de Anselmo Lorenzo, como luchador que fué de la causa humana.

Hemos recibido la triste, la amarga noticia, cual es la de que ha desaparecido del mundo el sabio, el fiel, el justo y por lo tanto honrado, Anselmo Lorenzo.

¡Qué pérdida más sensible! Hemos perdido para siempre a nuestro consejero y querido maestro.

La humanidad toda tiene motivos para sentirlo, puesto que Lorenzo consagró toda su vida al estudio y a la propaganda para resolver el problema social, tendiendo a suprimir todas las desigualdades e injusticias que tanto deshonran al género humano.

Como único consuelo a los que éramos causa principal de sus desvelos, nos quedan sus libros, fiel reflejo de su alma puramente humanitaria, y en estos libros, estudiándolos, atendiendo y practicándo sus consejos, llegaremos al goce de una vida tan feliz como la que nos brinda la naturaleza.

Hacemos constar nuestro recuerdo perpetuo, y a la vez nuestro sentido pésame a la familia de nuestro difunto bienhechor, ¡de nuestro padre!—*Sociedad de Agricultores*.—Grupo *Paso a la Verdad*.

Ferrán-Núñez.

Enterados por noticia fatal del fallecimiento del anciano y estimado luchador Anselmo Lorenzo, figura gloriosa del ser humano y libre, participamos de la honda tristeza que embarga los corazones de todos los obreros interesados en su obra de redención, progreso y libertad.

Asociámonos con nuestro gran pesar al dolor que embarga a su desconsolada familia, así como al de los compañeros conscientes, dispuestos a imitar el honroso proceder legado por el llorado maestro.

¡Adelante con el Ideal!—Centro Obrero Instructivo.—El presidente, *Antonio Fernández*.

Arahal, noviembre 1914.

El grupo «Constelación Hércules», de Cádiz, nos envía su más sincero pésame por la pérdida del viejo y querido luchador Anselmo Lorenzo.

Los compañeros de Enguera tambien nos han enviado una carta manifestándonos su profundo sentimiento por la muerte de Anselmo Lorenzo.

Enterados de la muerte de nuestro maestro Anselmo Lorenzo, expresamos nuestro mayor sentimiento por la muerte de tan digno compañero.—*Diego Jurado*. —*Manuel Jurado*.—*Francisco Duart*.

Ubeda, diciembre.

Homenaje a Lorenzo

Conforme hemos anunciado en los números anteriores, de publicar un número extraordinario, en forma de revista, dedicado al que fué nuestro maestro, Anselmo Lorenzo, desde este número queda abierta la suscripción para sufragar los gastos que acasione, al objeto de que a esta obra puedan contribuir todos los anarquistas y admiradores de nuestro malogrado compañero.

Invitamos a que inicien suscripción con este fin a nuestros colegas *La Vos del Obrero, Acción Directa, La Voz del Cantero, Acción Libertaria* y cuantos periódicos de carácter obrero vean con simpatía este proyecto.

Compañeros de TIERRA Y LIBERTAD y familia de Anselmo Lorenzo:

Aunque iconoclastas, sentimos la muerte del hombre recto, consecuente y luchador, que en vida se llamó Anselmo Lorenzo; cuya obra y conducta debía servir de ejemplo estimulador en estos tiempos de apostasías y claudicaciones.

Federación de grupos ácratas de la región extremeña.—*El Comité*.

Azuaga, 16 diciembre, 1914.

También hemos recibido el pésame del compañero Antonio Castillo, de Cantillana.

Para el que fué defensor del proletariado.

ANSELMO LORENZO.

SONETO

Valiente, tú, que nunca te arredraste
y has muerto con tu lema, protestando
de los necios hombres que en impío bando
quisieron cortar el ala a tu combate.

Valiente, tú, que nunca te arredraste
y un cerebro luminoso, por el que baja a
la tumba en estos culminantes momentos
de cobardía ambiente, de claudicación y
de apostasía reinante, representada por
la guerra europea y sus derivaciones.

Descanse en paz el admirado maestro,
el compañero digno, el hombre honrado
y probo, y que las flores de nuestras siempre vivas nos sirvan de lenitivo a todos y
de faro luminoso para hacernos merecedores de su obra.-Por el grupo, *Juan Capdevila*.

Juneda, diciembre 1914.

Suscripción para el número extraordinario dedicado a la memoria de Anselmo Lorenzo.

	Pesetas.
Esteban Prats	2'00
J. Sallán	0'50
F. Lanau	0'50
Tomás Herreros	1'00
Juanito Herreros	0'50
Total	4'50

Triunfo de la enseñanza racionalista

Hoy que a causa de la guerra tanto se habla de fracasos y derrotas de ideas y procedimientos, justo es que los partidarios de la enseñanza racionalista hablemos de triunfos.

Combatimos la enseñanza religiosa porque tiende a perpetuar la ignorancia y el servilismo; combatimos la enseñanza laica porque su objeto es propagar el patriotismo, mantener el odio.

Seres resignados y pobres de espíritu hace la enseñanza religiosa; individuos inconscientes y belicosos forma la enseñanza laica.

Hay muchos liberales que creen que la enseñanza laica es progresiva, fijándose en que no se preocupa de la religión y en que instruye algo más que la enseñanza religiosa; pero no tienen en cuenta que si contrarias al progreso humano son las ideas religiosas, tampoco son progresivas las ideas guerreras.

Convencidos nosotros de que ambas enseñanzas son igualmente contrarias a la emancipación humana, a las dos combatimos con la misma energía.

El hombre que contando con la dicha eterna en el otro mundo está conforme en sufrir toda clase de miserias en esta vida, será incapaz de contribuir al bienestar social; el individuo que se cree superior a los que han nacido en otra nación y esté dispuesto a luchar contra ellos, es un enemigo de la paz universal. Los seres ignorantes y supersticiosos son la base de esta pésima organización social actual; pero los individuos que matan por egoísmos nacionales son los defensores de esta miserable sociedad.

La tendencia patriotera y guerrera de la enseñanza laica no podía dar otros frutos que los que está dando. La labor que las escuelas laicas han hecho en las naciones más civilizadas de Europa, es la que mayormente ha contribuido al éxito que han obtenido las ideas guerreras. Ese constante trabajo de las escuelas es el que ha ido preparando esas multitudes que a los primeros chispazos de esta terrible lucha salieron a la calle vitoreando la guerra.

La enseñanza laica ha derribado a un dios, pero ha elevado a otro; y la humanidad entregada a Jehová en vez de brazos de Marte continuará siendo esclava y víctima de esas creencias. Idólatra de uno o de otro será un instrumento dispuesto a seguir las opiniones y las órdenes de los representantes de dichos dioses. Mientras en el mundo impere la enseñanza religiosa o la laica será imposible que la humanidad emprenda el camino de su emancipación, pues seguiremos viendo pueblos muy ilustrados y cultos que al ser requeridos en nombre del ídolo para que se destrocen, estarán prestos a ello.

Terrible lección ha dado la presente guerra a muchos; grandes experiencias pueden sacar de ella.

No es posible que progresemos moralmente; no es posible que las ideas justas y bellas a que aspira la humanidad vayan teniendo efectividad, mientras la enseñanza sea la madre y defensora de creencias retrógradas. La enseñanza ha de seguir el espíritu progresivo de los idealismos, laborando para el futuro, con la vista fija en ese avenir de paz y amor que nos cantan los idealistas.

Y ocurre lo contrario; la enseñanza mira hacia atrás, hacia ese pasado oscuro que el hombre debía haber abandonado ya para siempre.

Todos los que ansíen una organización social más justa, todos los que detesten los horrores presentes, todos, en fin, los que de verdad lamenten esta guerra, han de reconocer el antiprogresivo e inhumano papel que desempeñan la enseñanza religiosa y la laica. Y este reconocimiento es un triunfo para la enseñanza racionalista.

El derrumbamiento de ideas y tácticas que ha ocasionado la guerra, es la confirmación rotunda de la importancia de la enseñanza racionalista; porque ella es la que más directamente combate esas ideas falsas que ruedan hechas añicos al primer embate atávico.

La guerra europea ha demostrado que no basta la instrucción para el perfeccionamiento de los pueblos, y esta demostración es un gran triunfo para la enseñanza racionalista, puesto que ella da preferencia a la educación moral.

La enseñanza racionalista no tiene por objeto solamente la perfección material e intelectual de los individuos, sino que su principal misión es la perfección moral de los seres, por entender que de nada sirve la que ha de ir preparando los hombres para que sepan vivir sin guerras y sin miserias.

IRIDIO

Alrededor del gran crimen

Tengo dicho que desde que la guerra se declaró, *La Bataille Syndicaliste*, que en unas horas se volvió más militarista que Napoleón, pretendiendo no obstante defender los intereses obreros, la libertad y el progreso, no viene a Londres y sólo he podido ver algún que otro número que me ha proporcionado Antonio Bernardo, representante de *La Protesta*, de Buenos Aires.

Uno de esos números fué el 1273, correspondiente al 21 de octubre y que llegó a mi el 30 de noviembre.

Dicho número contiene un artículo de Carlos Malato, titulado *L'Esprit et la Hurle* y parte de un manifiesto publicado en *El Progreso*, de Barcelona, firmado por varios *ex* que Malato los clasifica así: libertarios Ramón Homedes, Enrique Pujol, José Regas; sindicalistas: J. Bisbe, V. Colomer, Valentín Recarde; republicanos-socialistas: Ramón Lostau, Jesús Escartín, Juan Vidal, Juan Boix, M. Belda.

Malato empieza *L'Esprit et la Hurle*, después de publicar una carta anónima en que la amenazan, hablando del tal manifiesto y dice que: "Parmi les signatures, je relève avec joie celle d'Enrique Pujol, l'un des plus energiques militants de l'idee libertaire en Espagne".

Claro que esto puede decirse en París, en un periódico que no puede gritarse y que por casualidad llega a manos que pueden desmentirlo. Porque Malato puede anotar con alegría la firma de Enrique Pujol, pero eso de que sea uno de los más enérgicos militantes de la idea libertaria en España, es tan verdad como lo que contó el guillado de Fierró a sus lectores cuando les dijo que España había terminado su movilización y que el pueblo pedía con insistencia al gobierno que tomase parte en la guerra a favor de Francia y que yo publiqué en francés y en español en estas columnas para que los lectores vean como las gastan los *ex* del otro lado de los Pirineos.

Malato puede ignorar que Pujol no es anarquista, pero al pretender pasarlo por uno de los más significados ha cometido una grave falta. Esto me decidió a escribirle una postal en la que palabra más o menos le decía:

"Amigo Malato: Hoy me han entregado *L'B. S.*, de 21 de octubre, donde he visto tu artículo *L'Esprit et la Hurle*. Te envio los dos últimos números de TIERRA Y LIBERTAD en que me ocupo de ti y el manifiesto anarquista que hago mío aunque no participo de su parte optimista.

"Yo no creo en ventas sin más pruebas que una incomprensible conducta, pero afirmo que vives fuera de la realidad anarquista.

"Me permitiría pedirte sinceridad cuando escribes, pues no debes ignorar que Enrique Pujol hace años vendió su anarquismo por la promesa de una conserjería de un centro lerrouxista y que esos que tú das como anarquistas hace años dejaron de serlo.

"De todos modos, no creo que triunfen los aliados por estampar el deseo en el papel, sino cogiendo el fusil.

"En cuanto a mi, no predico nunca lo que no soy capaz de hacer."

A esto Malato me replica con lo siguiente:

"París, 5 diciembre.

"Compañero García: Los que "afirman" que se ha vendido la *B. S.*, como los que insultan a Kropotkine, son imbéciles o víboras. ¡Podéis hablar de la "realidad anarquista" vosotros que habéis hecho de la anarquía un sueño de impotentes, una religión metafísica, ignorando todo lo de la realidad y de la vida! El manifiesto es un montón de fórmulas vacías, de *clichés* y de dogmatismo místico. ¡Y sois vosotros los que en el número del 25 de noviembre, reprocháis a Kroprotkine de ser un caudillo, un dogmatizante! Excomunión grotesca que podría ser firmada por Torquemada.

"¡Qué voluptuosidad, que satisfacción para las pequeñas almas y los pedantes de falsa ciencia de poder insultar a Kropotine que se atreve —¡el herético!— a pensar con su cerebro, siguiendo el curso de los acontecimientos y no con fórmulas petrificadas! ¡Insultar a Kropotkine y hacer creer que le son muy superiores, qué alegría! ¡La naturaleza humana no es siempre hermosa!

"Por cierto que a pesar de nuestra misma denominación de anarquistas no tenemos nada de común, ni la comprensión, ni la concepción, ni los sentimientos y me alegro de una escisión con elementos que, después de tantos años, a pesar de tantos esfuerzos y sacrificios de individuos, no supieron crear ni tampoco concebir realidades. ¡Habéis repudiado la etiqueta católica pero continuáis siendo religiosos!

"No sé nada de lo que dices respecto a la venta de Pujol. ¡Si es verdad como lo de la venta de *B. S.*, es una pura calumnia! Además no tengo tiempo que perder contestando a las acusaciones y excomuniones de los fanáticos. Solamente a los que me dijeran en la cara que estoy falto de *sinceridad* les daría una bofetada. Y tú que vives muy lejos de los campos de batalla y repochas a los de aquí el empujar a los demás al frente del enemigo, mientras nos quedamos nosotros haciendo la guerra desde las columnas de un periódico, sin antes averiguar el por qué, tendrías que saber que María Rygier ha pedido insistentemente que me vaya, y que a mi se me ha impedido el que constituyera una partida, y que cuando me enlisté (a los 57 años), disolvieron la organización; que después he escrito para poder marcharme a Iprés; que algunos de la *B. S.* han sido heridos, etc., etc. Aprendednos antes de recriminar ¡oh, inquisidores!.—*Ch. Malato*."

Contestaremos por orden pero concretando. No se trata de la venta de la *B. S.*, sino la de Malato, sin la cual muchos no conciben su actitud y de cuya suposición he protestado cuantas veces se me ha dicho. En cuanto a la *B. S.*, yo lo he supuesto al seguir saliendo teniendo sus lectores incorporados al ejército y a pesar de que en un número pedían las llaves de las cajas federales; pues no en valde emborronamos cuartillas durante 30 años para no comprender aquello "de que se comprendía que los sindicalistas nada podían hacer, pero que el sindicalismo tenía recursos de que echar mano."

Ahora, al saber que desde que estaló la guerra es Malato su director, no creemos en su venta, sino que se sostiene mediante su dinero.

No nos hace mella el calificativo de imbéciles, y tanto es así que tuve la intención de titular este trabajo "¡Vivan los imbéciles!", pero imbéciles que no queremos ir a matarnos por nuestros tiranos y ladrones de toda la vida. Malato no ha sufrido el peso del salario, no le ha sido muy dura la sociedad burguesa y puede defenderla.

Es injusto cuando dice: "vosotros que habéis hecho de la Anarquía un sueño de impotentes...", porque admitiendo la realidad del concepto, debería decir: "*nosotros*, puesto que sólo hace cuatro meses nos ha dejado.

Eso de religión metafísica son frases, solamente frases, parque si la Anarquía no es una religión, tampoco es un objeto que pueda dejarse tras de cualquier puerta.

¡Insultar a Kropotkine! ¿Quien? Decir que no estamos conformes con él, poner en parangón sus escritos de ayer con los de hoy, no es insultarle, ni es excomulgarle decirle que hoy obra como burgués y no como anarquista. De todos modos, no es Malato el más autorizado para defenderle, ya que según mis informes, de origen seguro, no se trataba con él.

El manifiesto de los anarquistas españoles ha sido conceptuado de notable. Yo agrego desde aquí mi firma, aun que a Malato le parezcan fórmulas vacías y dogmatismos místicos.

No pretendemos ser superiores a Kropotkine; pero si pretendemos que hombres que no precisamos jefes, que nada admitimos sin que pase por el alambique anarlítico, aunque podamos equivocarnos; pero sí admitimos que podemos equivocarnos, ¿por qué no admitir que también pueden equivocarse los otros por sabios que sean, puesto que el adagio dice que "de sabiosles el errar"

Cierto que apesar del común nombre de anarquistas, nada tenemos de común, pero no puede existir escisión porque se es o no se es anarquista. La guerra es antianarquista, el militarismo pues es antianarquista, la actual obra de Malato es antianarquista, luego el abandona el ideal con media docena o una de intelectuales y otros tantos de imbéciles que no encontraron entre los anarquista la satisfacción de los apetitos que buscaban.

Si Malato hubiera estado en mi presencia le hubiera pedido de palabra lo que le pedía en la postal, sinceridad, pues si ignoraba que Pujol abandonó el ideal y no de hoy, es una majadería que lo coloque como uno de los más enérgicos militantes libertarios, y en cualquier caso la seriedad o la sinceridad quedan resentidas.

Tanto es así que daría una bofetada, yo me digo en este caso: ¿qué diferencia existe entre Malato y el kaiser?

Ambos quieren emplear la fuerza para tener razón, sólo que Malato la emplearía él y el kaiser tiene quien le releve.

Sin embargo, diré a Malato que en español no debe escribir así. Le *daría* es afirmativo, y lo lógico sería escribir "intentaría darle". Porque yo no envío padrinos, no desafío ni amenazo, pero prometo que intentaría defenderme y que no me pelde estoy aligerado de nueve años de carga y mis brazos hacen un gran ejercicio diario.

Tampoco me refería a Malato en lo de soldados en el papel. El ha querido organizar una partida, ya lo se, y aun en esto ha querido llevar los galones del intelectual. Anatole France, más viejo, ha sido admitido como soldado.

Tampoco me refería a la Rygier, esa pobre mujer que, por figurar, se meterá en cualquier parte, pero que carece de ideas, y así puede ser sufragista en Londres, dejarse apalear en Italia por defender a Masetti que ataca a los guerristas, para renegar ahora, convirtiéndose en guerrista ella. Me refería a esos del manifiesto y de otros manifiestos que chillan para que se les oiga, pero que se quedan en casa. Es donde están más seguros.

Malato acusándonos de religiosos él no es más que un instrumento religioso.

El ejército francés es un instrumento religioso y si el triunfo de los aliados no produce un golpe de Estado y la muerte de la república, es seguro que el ejército será el instrumento de la reacción y el clero.

Los que combatieron la ley de tres años llenan de elogios a sus defensores y al aliancista Delcalssé.

Quien hace unos meses chillaba porque le habían alianado su casa y robado papeles en su ausencia, quiere dar su sangre por conservar esas libertades que parecen libertinajes.

Entre el militarismo alemán y el cosaquismo ruso, nos quedamos sin ninguno y como para matar al uno hay que dar vida al otro, nos llamamos Andans. Aun el militarismo alemán tiene la ventaja de no haber impedido que Alemania sea la nación de más desarrollo industrial y que cuente menos analfabetos, no ya que Rusia que cuenta con un 80 por 100, sino que Francia e Inglaterra.

Repetidas veces lo he dicho, que deseo triunfen los aliados, no solo por entender que a pesar del peligro ruso que ha hecho muchos años de su criada Francia un ridículo de sus libertades, sería menos peligroso para el progreso y la paz futuras que el imperialismo alemán, aunque admito que puedo equivocarme, sino porque creo que es Alemania la mayor responsable de la guerra, aunque no está muy distante la responsabilidad francesa y rusa, porque ahora todos han equivocado; Alemania porque no creyó encontrar tantos enemigos; sus contrincantes, porque no la creyeron tan bién preparada. Y he aquí en este sentimiento del resultado que estamos de acuerdo con Malato, Kropotkine, etc. En lo que no estamos de acuerdo es en la misión de los anarquistas.

Yo me admiro considerando como un anarquista que se sacrifica por una humanidad fraternal, puede clavar la bayoneta en el cuerpo de un semejante, porque haya nacido aquí o allí.

Sin embargo, si nos creyéramos con fuerzas para cambiar el curso de los sucesos, seríamos partidarios de intervenir, de aprovechar la disputa del enemigo, no para defender a uno del otro como quiere Malato. sino para destruir ambos.

Y basta por hoy.

V. GARCIA

P. D.—J. M. Lamento el error en que vives y que te salgas de tu habitual prudencia contra esta Redacción. Tú ves por el presente que yo no saboteo la opinión del contrario, pero debes comprender que siendo este un periódico anarquista, no puede ocupar sus columnas con teorías antianarquistas. Contesté a tu primera pero no puse la calle por ignorarla; sirva esta nota de contestación a la segunda. Lamento que saques el periódico para sostener tal sinrazón, y que podrían atacarte por Kropitá Aranda. Si quieres defender a los aliados, coge el camino de Francia. Lo sentiría porque te quiero, pero yo respeto los errores cuando de buena fe se afirman con los hechos.

V. G.

MI OPINION

A unos admiradores de Zaratustra y al «Más tarde»...

Discutían anarquistas, sindicalistas y admiradores de Nietzsche. No quise tomar parte, temiendo ser descubierto; los que me conocían me pidieron mi opinión referente a los que ensalzaban a Zaratustra.

Pero es particular que yo, que no me gusta discutir, que yo, que *desconfío hasta de mí mismo*, yo, a quien las amargas experiencias de la vida *van volviendo, a más de desconfiado, escéptico;* yo, *a quien importa el mundo* menos que la punta de este cigarro que me quema los labios, me pidan mi opinión y consecuente la dé.

Hablaban de *emancipación:* y les digo que no existe más emancipación que aquella que uno se facilita.

La Libertad, la Igualdad, la Justicia, el Derecho, la Emancipación humana, la Fraternidad; por encima de todo esto el hombre.

Todo eso es el compendio de una tirada retórica que en lenguaje humano parece representar algo superior, pero que en la práctica real de la vida no son más que viejos cachivaches que yacen amontonados y polvorientos en los recobecos de ese que se ha dado en llamar *conciencia*.

Buscad en vano la imagen representativa de esas *verdades* en lo consubstancial de su esencia y no encontraréis apenas más que el monorrítmico canto de los ideólogos, de los pobres visionarios como yo, que sufren cada minuto una muerte de ópica, viendo la aurora de la v